

UN VIAJE A LA MEMORIA EN LA ESCRITURA POÉTICA DE ELICURA CHUHUILAF

Verónica Contreras Hauser
Universidad de la Frontera

1.0 Observaciones Preliminares.

La poesía mapuche actual exhibe importantes aportes y proyectos escriturales a través de la producción poética de un conjunto de escritores mapuches, entre los cuales se cuenta la figura del poeta regional (nacido en el sector de Quechurewe) Elicura Chihuailaf. Por su producción literaria y calidad de la misma se encuentra entre los destacados de su generación y de la orientación poética que sustenta.(Carrasco,I : 1994). De este modo, el presente trabajo pretende ser una instancia de reflexión sobre este conjunto textual poético, en el cual se advierte el hablante lírico inmerso en un proceso de semiosis (Mignolo,W:1978) al proyectarse en un continuo y dinámico desplazamiento mental hacia el mundo ancestral, constituyendo -su desplazamiento- en un verdadero viaje a la memoria que marcará toda su producción poética, conformándose en un punto axial y sustantivo de su discurso poético. La memoria pareciera ser, así, "el" fundamento de la expresión del hablante y la base sustantiva del Saber acumulado en la Cultura".

Por razones de espacio, ya que esta presentación es parte de un trabajo mayor, exemplificaré en base a los textos poéticos reunidos en el poemario editado el año 1991, por la editorial universitaria "El Invierno su imagen y otros poemas azules".

La riqueza simbólica y, por ende, significativa de la poesía de Elicura Chihuailaf nos presenta, sin duda, un discurso complejo que trasunta la rica cosmovisión de su cultura.

Desde mi punto de vista el proyecto escritural del poeta, tiene que ver con la reafirmación de "su" y "la" identidad cultural. Las fuerzas centripetas y

centrífugas (Pagnini: 1982) que direccionalizan su discurso tiene que ver : 1. con la reconstrucción de su espacio intracultural, como un modo de realimentar, pero también expandir su núcleo identitario, en un proceso individual/colectivo y 2. con tener clara conciencia de su ubicación en un determinado espacio y tiempo histórico, de su ubicación en un aquí y un ahora, que lo hace remover y reactualizar lo sustantivo de su "ser mapuche" asumiendo como tal la dinámica histórico-cultural; pero, también ubicándose en forma proyectiva: el destino de su pueblo.

En trabajos anteriores (1995, 1996-1997) abordo el "discurso lírico mapuche como fuente de identidad y recuperación cultural". Allí especificó las orientaciones básicas que, a mi juicio, asume explícitamente la lírica mapuche actual, a saber: 1.-“ un discurso que tiende a un efectivo mantenimiento y resguardo de la Tradición “ y 2.” un discurso interpelativo -de impacto- de claro reclamo, que tiende a una edificación social y cultural, de corte más deliberativo, donde se pide el reconocimiento de su historia, de la validez de los valores y saberes tradicionales y, en general, desde la conciencia de un espacio de doble pertenencia, reclamar el auténtico arraigo, la superación de la marginalidad y así superar un presente fragmentado”.

La generalidad es la mixtura de ambas líneas, aunque la primera de ellas aparece bastante enfatizada en la primera producción poética de Elicura Chihuailaf.

Pero, básicamente, estamos frente a un discurso intra e intercultural donde el hablante se ubica claramente en el ámbito de "ser mapuche"; no hay ambigüedad en reconocerse como tal, lo que le da un tono de complacencia y regocijo en el reconocimiento "en" y "de" el espacio propio, explicitando y enfatizando el componente afectivo del discurso(Pagnini: 1982).

2.0 El Viaje hacia el Mundo Ancestral.

Ya se ha enunciado este elemento como clave poética en el discurso del poeta, rasgo compartido con los escritores de su generación. El hablante es portador de su propio decir y de las voces que lo llaman y lo alimentan. Emprende -desde una conciencia histórica asumida- un desplazamiento, un

viaje, hacia el mundo ancestral como búsqueda propia y colectiva para reactuarizar y renutrirse de los elementos propios y primarios, universo simbólico que lo invade pletóricamente y que lo significa como individuo y ser social. Es un desplazamiento ritualizado (entorno propio, al lado del fogón, a través del sueño,etc.) hacia las moradas primigenias que lo contacta con los elementos culturales claves : "*Caía la tarde y yo mirando el juego de las aves y el humo que desde los fogones remontaba para el cielo. Nuestro pueblo agradecía a Ngnechen las buenas cosechas, y yo estremeciéndome por el secreto susurro de la ceremonia...(...). Recuerdo: detrás de la montaña la luna llena dio sus primeros destellos y, junto a sus fuegos-a lo lejos, mirándome,- vi otra vez a mi hombre, en el trompe inventando suaves, tan suaves melodías para mí..(...). Arriba, débil me pareció la luz de los antepasados. La luna no sonreía. Y yo, entonces, sin comprender por qué, lloraba. Lloraba".*"(El Espíritu de la Montaña).

"Sueño que estoy en la luz de mi Padre/(el río Lleno)/ y mis cántaros descansan en su mesa de plata/. Sueño que me abraza el canelo/ que camina en el viento/ (soplido de su aire sostengo su silbo)/ En la casacada sueño que las machis ancianas/ me enseñan sus cantos/ la sabiduría de escuchar la Tierra/. Los antepasados me llaman/ Y he soñado estos sueños, ya lo sabes abuela/ que vives en el cielo inmenso y rocoso/..."("El Rocío de la Mañana eleva mi Soñar").

Sin duda, la dimensión onírica es parte sustantiva del proceso. Sueño - revelador y develador- elemento conectivo, marcado semióticamente (Mignolo: 1978), con un alto poder simbólico y significativo en la cultura mapuche. Sin duda, elemento energético, positivo, ritual que lo inicia y hace traspasar el umbral hacia el espacio ancestral: "*(...) No me preguntes la edad, me dice/ y estaré contento/ ¿para qué pronunciar lo que no existe?/ en la energía de la memoria la tierra vive/ y en ella la sangre de los antepasados/ ¿comprenderás, comprenderás, por qué -dice/ aún deseo soñar en este valle?/"*(*"Las Lluvias tensan otra vez las cuerdas*).

Es la búsqueda de las fuentes, es la trayectoria que lo autodefinirá para volver iterativamente a poner en movimiento las pautas culturales, los elementos propios en los cuales se siente definido y realizado.

Es volver a confirmar su relación con el mundo y tiempo histórico de hoy, con aquel que se le presenta o que busca como necesidad y parte de sí.

Desde mi punto de vista, este desplazamiento interno, espiritual y simbólico conforma un dibujo mnémico-metáforico constante, que explica y sustenta su "ser mapuche", su proceso identitario y compromiso cultural. De ahí la relevancia del poder evocador de su discurso poético. El hablante, dice, expresa, rememora, reactualiza el mundo ancestral, las fuentes primarias de la Cultura -sus raíces- que gravita y nutre su actual condición, como también en su inicial enculturación: "*Oigo otra vez tu dulce canto abuela/ y el cielo azul del verano/ es tu inmenso cariño/..(....)....Mi madre prepara la mesa/ mi padre regresa del mingako; y yo/ no hago más que oír tu dulce canto/ y canto, abuela, iluminándose la cordillera/ en mi corazón/(En el valle, después, soñaré yo tus sueños/ que tan perfectamente azules veo bajar/ por los verdes canelos)*". ("Carta de infancia").

Conjunción de voces-voz plural- que asume el decir colectivo de su pueblo. En consecuencia, pareciera ser, también, entonces, una cuestión básica la recuperación de un orden, el que en la línea histórica en que hoy está inmerso, se ha perdido, o al menos desgajado. Corresponde -también- a lo fundamental requerido en su propia cosmovisión. En síntesis, la fragmentación, el espacio tensional de un hoy, pleno de relaciones asimétricas en relación a la sociedad y cultura global, evidencia otro orden que no lo interpreta, sino que al contrario, lo conflictúa: "*Estamos aquí amigos, como pájaros que/ no se ocultan/ y son presa fácil para los cazadores/Sólo buscamos una última oportunidad/ para tomar las riendas de nuestro destino/ Estamos lejos, porque nos han desterrado/ pero nacen hijos que llevan nuestra sangre/ con ellos volveremos, una tarde, al terruño/(¿ no es acaso la tarde como la vejez/ la hora en que el día y el hombre esperan/ morir en paz?)/ Sopla el viento sur, en un país extranjero/ y nos hacen recordar/ el olor de los canelos y arrayanes/ que llenaban los pulmones/Sopla el viento sur y nos recuerda que/ en las ciudades de Chile/ hay muchos que nos discriminan y nos dan / los peores trabajos/ (así ¿podemos poner otra vez la cara/ para que nos golpeen?).*" ("Antes desaparecieron (A) nuestros hermanos onas. Mapuches, hermanos, para nosotros quieren lo mismo").

El orden de la contingencia no es propiamente el suyo: el sustantivo. Acepta el espacio de la materialización, pero es en el ámbito de la espiritualidad

o permanente búsqueda de ella, donde se realiza. El regreso a lo inicial es un modo de recuperar el orden sagrado de las cosas; el orden/ ordenamiento: "Todo transcurre con asombro en/ el paisaje/ Y en la ciudad un ajeno compás/ marca el círculo de espera(...)"("Y a veces no hay nada, Les digo,Nada).

En consecuencia, la reactualización del Saber Tradicional dice relación con el restablecimiento del orden primordial, sagrado como también el rechazo hacia el vacío; el temor a la nada que lo negaría en su esencia: "Y a veces no hay nada, les digo. Nada/ Los días sin asidero pasan/Mis hermanos me dicen/ Oye el canto de las aguas/ en el bosque el canto de las aguas(ven inclinémonos a beber en sus orillas)/ De la esperanza has de beber)"(Todo transcurre con asombro en el paisaje).

"Qué será de estos hilillos/ mojados, interminables/ alargándose entre las nubes negras/ y mis negros zapatos?/ ¿Qué será cuando se queden vacíos/- detrás de la estufa-/ despidiendo los recuerdos / de mi invierno final?/"(Invisible Cuerda).

Es, pareciera, por esta razón que el hablante se declara complacido en los ámbitos de inclusión y no de exclusión. Inclusión en su propio mundo, la familia, la comunidad, con la amada, o con los elementos en que se reconoce:"(...)Llueve, afuera, seguramente llueve/ pero es otro el invierno que en mis ojos llora/Hacia los días venideros vuelvo entonces la mirada/ Veo a mis hijas, a mis hijas, que a abrazarme vienen/ Y es el otoño o el primer día de octubre/ mi madre que me dice:Despierta hijo despierta/ eres el viejo el niño que escribe su primer poema/ bajo el primer ciruelo plantado por tu padre/"(Es otro el Invierno que en mis ojos llora).

Inclusión micro y macro cultural que redunda en el propio viaje interno, crecimiento humano -uno y plural- espiritual que se le presenta en el ámbito de "deber ser" y, por ende, prioritario. También respuesta al "llamado" ancestral. Todo lo anterior redunda en exhibir la esfera mítica, arquetípica como centro de su arraigo, conciencia del hablante de reconocerse en un ámbito sacro, que lo sume en una práctica ritualizada: "Ebrio de azul voy/ entre el follaje/ de la taberna sagrada"(Caminata en el bosque, p. 69).

"La tierra, el angustiado cuerpo, dice:/ No veo la Escala Ritual/ ni Wuñelfe el Lucero del Alba veo/ ni la blanca cordillera me ve/(perdido yo entre edificios)/ Y el agua, el alma, reflexiona:/Inclinado en el Lucero de la mañana/ estaré contemplando a los corderos/ que saltan el cerco de la luna/ y a las colinas del cielo salen/ a jugar" (Inclinado en el Lucero de la Mañana).

Finalmente ,quisiera destacar su afán de conectividad con el sueño azul, espacio ancestral y mítico que será el ámbito resguardador, una vez terminado su ciclo terreno: *"Para la isla del olvido, dicen/ cantando pasan los esteros/"Nuevas aguas seremos en el hogar/ lejano"/Se acuesta el sol en su quebrada/ y a mi alma no la veo/ pero, ahora, la llamo y le digo/ que no deseo todavía ir al mar/Me sonrie la luna y está sano/ mi costado/ y entre las piedras blancas/ lenta navega mi sangre/ hacia el Río de las Lágrimas/Mis hermanos me aguardan/ pero en el Oriente no se ha/ apagado el fuego/ y la primavera retorna/ y me saluda llorando/ mientras aleja a la balsa/ de las orillas de mi Sueño Azul/"* (A orillas de un Sueño Azul).

Poemas también significativos al respecto son "El Río de las Lágrimas y su Balsa" y "El Remar de los Boteros".

El ámbito mnémico- cognitivo le ha permitido al hablante explorar las aguas de lo esencial, núcleo intracultural, teniendo plena conciencia de su acceso discursivo como lo explicita en su texto "La Llave que nadie ha perdido ", metapoema que inicia este poemario y que explicita sus ámbitos poéticos: "poesía es el hondo susurro de los asesinados, el rumor de las hojas en otoño, la tristeza por el muchacho que conserva la lengua pero ha perdido el alma, es un gesto, el paisaje, tus ojos y mis ojos, oídos, corazón, música; el canto de mis antepasados, el día de invierno, melancolía".

3.0.A modo de conclusión.

Sin duda, el viaje a lo ancestral, a través del dibujo mnémico es uno de los elementos sugestivos y vitales de la poesía de Elicura Chihuailaf. Rica trayectoria que lo sume, catártica y cognitivamente en el encuentro con la dimensión sustantiva y energética de su propia Cultura; bellas imágenes poéticas que harán que la escritura poética de Elicura Chihuailaf traspase el río de las lágrimas, para llegar a su "sueño azul".

Bibliografía.

Carrasco M, I: "En torno a la producción verbal artística de los mapuches", en: Estudios Filológicos Nº 16, U.Austral de Chile, 1981.

Carrasco M,H: "Poesía mapuche actual:De la apropiación a la innovación cultural", en: Revista Chilena de Literatura Nº 43, U. De Chile, 1993.

Contreras H., Verónica: "La imagen de la mirada en la lírica mapuche", en: Revista Educación y Humanidades Nº4,Ufro. 1995

Contreras H.,Verónica: "El discurso lírico mapuche:fuente de identidad y recuperación cultural" en: Revista Educación y Humanidades Nº5-6, Ufro, 1996-1997.

Chihuailaf,Elicura: En el paísde la memoria, Quecherewe,Temuco, 1988

Chihuailaf,Elicura:De sueños azules y contrasueños,Editorial Universitaria,Stgo. de Chile, 1995.

Mignolo,Walter: Elementos para una teoría del texto literario,Editorial Grijalbo, Barcelona,1978

